

Todas las audiciones se realizaron en el salón del Instituto Alemán. El crítico Fernando Ruiz Coca, de "Nuevo Diario" dijo: "se están escuchando (en la Semana de Música Electrónica) cintas grabadas en gran número de laboratorios de todo el mundo por los primeros compositores espe-

cializados, que nos muestran los diversos caminos que emprenden. Luis de Pablo los comenta con agudeza y total conocimiento. El ciclo, interesantísimo, es seguido con apasionada atención por un público juvenil que reúne a los más avizores universitarios".

DISCOS

Acaba de aparecer "El Computador Virtuoso", un disco de música creada con computador y sintetizador electrónico por el Grupo de Investigaciones en Tecnología del Sonido de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas de la Universidad de Chile. Integran este grupo José Vicente Asuar, profesor de Acústica de dicha Facultad y renombrado compositor chileno de música electrónica, quien ideó y dirigió este trabajo; por Víctor Rivera, alumno de Ingeniería Eléctrica y de Tecnología del Sonido, quien tuvo a su cargo la realización de los dispositivos y sistemas diseñados para el disco y por Cristián Vergara, alumno de Composición, quien participó en la determinación del detalle estilístico de algunas de las piezas del disco. También tomaron parte en distintas etapas del proyecto otros alumnos de la carrera de Tecnología del Sonido.

En este mismo número, José Vicente Asuar, en su artículo "Haciendo música con un computador" describe las características del Sintetizador usado para realizar la experiencia y su control a través del uso del computador.

Todo este esfuerzo ha rendido un fruto de la más alta calidad que marca hitos importantes en nuestra cultura y tendrá, sin lugar a dudas, variadas e importantes repercusiones en la actividad musical chilena y latinoamericana. En los comentarios al disco, José Vicente Asuar indica que "esta es la primera experiencia hecha en Chile sobre la materia y el sistema que hemos creado es totalmente original sin que nos hayamos basado en ninguna experiencia anterior".

La exposición de sonidos electrónicos y música con computadores en el lado uno del disco será de gran utilidad para la actividad docente, tanto escolar como universitaria. Con prístina claridad Asuar presenta los fundamentos de la generación y modulación sonora a partir de medios de emisión electrónicos. Discute primero los sonidos puros, los sonidos armónicos y las bandas de ruido, tanto blanco como de afinación relativa, los que se ilustran con ejemplos de melodías de sonidos puros y de bandas de ruidos, y de imitación por medio de sonidos electrónicos de instrumentos musicales tradicionales. A continuación, Asuar

demuestra la ductilidad del medio electrónico con respecto a duración y calidad sonora, la que excede en gran medida a los medios tradicionales de emisión. Subraya Asuar, finalmente, las ventajas del medio electrónico comparado con el intérprete tradicional: su mayor precisión: (1) en la articulación rítmica; (2) en la emisión de frecuencias, como es la de 1/16 de tono, la que representa el mínimo de nuestra capacidad discernidora musical entre dos tonos; (3) en el ritmo; (4) en la intensidad de los sonidos; (5) en sus posibilidades de rapidez de emisión de cualquier secuencia de sonidos; (6) en su control total del color de cada sonido, y (7) en su gran fluidez de interpretación musical. Todo esto abre posibilidades, hasta ahora insospechadas, a los educadores, creadores e investigadores. En el pre-evasivo terreno de la interpretación musical, por ejemplo, permite conocer cuantitativamente los márgenes para la buena interpretación de un estilo de cualquier período histórico.

La segunda cara contiene seis piezas seleccionadas, realizadas por medio de computador y sintetizador; J. S. Bach: Preludio y Fuga en Re Mayor del primer volumen del "Clavecín Bien Temperado"; Chopin: Estudio Nº 1 en La Mayor y Nº 11 en Mi bemol Mayor; Debussy: Doctor Gradus ad Parnassum del "Children's Corner"; Ravel: La Emperatriz de las Pagodas, de "Ma Mère L'Oye" y Falla: Danza Ritual del Fuego, de "El Amor Brujo". Las partituras musicales se traducen a instrucciones de ejecución para que un computador realice la composición musical que se le encomienda al sintetizador, o sea al instrumento que produce los sonidos. Esto permite apreciar la música tradicional enriquecida con novedosas sonoridades y da una idea de las posibilidades de la electroacústica aplicada a música ampliamente conocida.

Este disco marca la iniciación de una colaboración entre la IPR y la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas de la Universidad de Chile. Hacemos votos porque muy pronto se editen más discos en los que se difunda música folklórica y étnica de Chile recopilada por nuestros in-

vestigadores, como asimismo nuestra música docta. Esto significará el cumplimiento de un deber tan fundamental como urgente de la Universidad, su apertura hacia el pueblo

y la difusión masiva de nuestras realizaciones, lo que redundará en un mejor conocimiento de nuestro acervo cultural.

LUIS MERINO

IN MEMORIAM

Jorge Peña Hen
1928 - 1973

Nació en enero de 1928. Inició su preparación musical en Coquimbo, continuándola en el Conservatorio Nacional de Música de Santiago, donde le dio especial importancia a los estudios de composición. Entre sus profesores en Santiago, figuran los importantes creadores chilenos Pedro Humberto Allende, Domingo Santa Cruz y René Amengual.

Tal como Santa Cruz, sería Jorge Peña un hombre de actividad multifacética, desarrollada alrededor de la docencia, la ejecución musical (en particular la dirección de orquesta). La organización de instituciones y actividades musicales y la creación. Dicha actividad se desarrolló principalmente en la bella ciudad de La Serena, en el Norte de Chile, en la que fue uno de los organizadores más dinámicos, activos y entusiastas.

Siendo aún estudiante, en 1950, organizó las actividades musicales de La Serena, promoviendo la fundación de la Sociedad Juan Sebastián Bach, de la que posteriormente fue su presidente. Dirigió el Coro Polifónico y la Orquesta de Cámara de esta Institución, teniendo como preocupación primordial orientar esta Sociedad hacia la formación y perfeccionamiento de instrumentistas.

En 1952 se radicó en Coquimbo, desempeñándose como profesor de Educación Musical en los Liceos de La Serena, donde dirigió los coros del Liceo de Hombres y Liceo de Niñas. Posteriormente dirigió el Coro de la Escuela Normal.

Gracias a su gestión fue creado en 1956 el Conservatorio Regional de Música de La Serena, dependiente de la Universidad de Chile, del que fue su director por muchos años. En 1959 organizó la Orquesta Filarmónica, financiada con aportes municipales y fiscales. Con esta Orquesta presenta obras tan importantes como *La Pasión según San Mateo*, *El Mesías*, cantatas de Bach, Sinfonías de Beethoven, y otras piezas del repertorio universal, no olvidando el repertorio de la música docta nacional. Así en la Quinta Temporada Sinfónica de Abono de la Sociedad Bach en 1963, estrenó en La Serena, las *Canciones de Cuna*, de Alfonso

Letelier, con la participación de la esposa del creador, Margarita Valdés, en la línea solista.

Dirigió también otras orquestas, chilenas y extranjeras, como las Orquestas Sinfónica y Filarmónica de Chile, la Orquesta Sinfónica de Viña del Mar, la Orquesta Filarmónica de la Universidad de Chile de Antofagasta, la Orquesta Interuniversitaria de Valparaíso, la Orquesta de Cámara de la Universidad de Concepción y la Orquesta Sinfónica de Tucumán, Argentina.

Su actividad docente cobra nuevos bríos a partir de 1964, cuando comenzó a aplicar un nuevo plan de preparación instrumental en establecimientos educacionales de enseñanza primaria en La Serena, y con la creación de la Escuela Experimental de Música de La Serena, dependiente del Ministerio de Educación.

Se destaca la proyección social de sus actividades como director y maestro. Así la temporada de 1967 de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile, en La Serena, de la que fuera director titular, consulta aparte de la Temporada Oficial de abril a septiembre, una temporada de conciertos educacionales dirigida especialmente a los alumnos de la Universidad de Chile y Universidad Técnica y los alumnos de enseñanza media de La Serena y Coquimbo. Incluye además conciertos de primavera y verano, con actuaciones en los centros mineros de Potrerillos y El Salvador, y en sindicatos en La Serena. Su sensibilidad social se evidencia particularmente en la Orquesta Sinfónica Infantil de La Serena, que él fundara en 1964, y la que fuera la primera orquesta de su género en el país. En su gran mayoría, los integrantes provenían de hogares con bajos ingresos económicos. En la crónica de *Revista Musical Chilena* (XXX/94, octubre-diciembre, 1965, p. 91), se comenta esto en los siguientes términos: "Desde el punto de vista sociológico el experimento ha sido tan importante como en el musical; estos niños, hijos de obreros en su inmensa mayoría, han logrado enriquecer el bajo nivel educacional de sus padres y es frecuente ver a las madres ir a la escuela a escuchar a su hijo tocar obras de Haendel, Corelli y Vivaldi".